

284
Eres sonetos. Al destino, - Muerte, - Dimes 1

("Vida Nueva", Madrid, 1 diciembre 1902). 2-10

TRES SONE'TOS

Al destino

En inquietud ahógame el sosiego
tu secreto velándome, Destino;
no me dejes parar en mi camino;
sin inquirirte, te obedezca ciego.

Ni hora me des á queja, ni hora á ruego;
agujeme tu pica de continuo,
y que en el mundo, insomne peregrino,
á cuestras lleve de mi hogar el fuego.

Quiero mi paz ganarme con la guerra;
conquistar quiero el sueño venturoso;
no me des ocio el que tu entraña encierra
de esclarecer, enigma pavoroso,
y cuando torne al seno de la tierra
haz que merezca el eternal reposo.

Muerte

To die... to sleep... to sleep... perchance to dream!
(Hamlet, acto tercero, escena IV).

Eres sueño de un dios, cuando despierte
al seno tornarás de que surgiste;
serás al cabo lo que un día fuiste;
parto de *desnacer* será tu muerte.

¿El sueño yace en la vigilia inerte?
Por dicha aquí el misterio nos asiste;
para consuelo de la vida triste
secreto inquebrantable es nuestra suerte.

Deja en la niebla hundido tu futuro
y ve tranquilo á dar tu último paso,
que cuanta menos luz vas más seguro.

¿Aurora de otro mundo es nuestro acaso?
Sueña, alma mía, en tu sendero oscuro:
¡Morir... dormir... dormir... soñar acaso!



Tres sonetas.

2
1



Niñez

Vuelvo á ti, mi niñez, como volvia
á tierra á recobrar fuerzas Anteo;
cuando en tus brazos yazgo en mi me veo;
es mi asilo mejor tu compañía.

De mi vida en la senda eres la guía
que me aparta de torpe devaneo;
purificas en mi todo deseo;
eres el manantial de mi alegría.

Siempre que voy en ti á buscarme, nido
de mi niñez, Bibao, rincón querido
en que ensayé con ansia el primer vuelo,
subéme de alma á flor mi edad primera
cantándome recuerdos, agorera,
preñados de esperanza y de consuelo.

Miguel de Unamuno.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOS.USAL.ES